

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Todo un clásico del misterio]
F. S.

Un clásico muy distinto es *Las diabólicas*, de Boileau-Nercejac. *Las diabólicas* (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” sino algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

**Puntuar
de otra
forma**

(F. S.: “Dos estilos”. *El País*, 23.07.22, 44).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” sino algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio[;] pero no el de quién lo hizo ni cómo lo hizo[,]
sino algo mucho más grave[:] el enigma de la vida y la muerte.

1) Sustituimos la coma previa a **pero** por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, **pero** no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” sino algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio[;] **pero** no el de quién lo hizo ni cómo lo hizo, sino algo mucho más grave: el enigma de la vida y la muerte.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

2) Proponemos eliminar las comillas y los signos de interrogación de las dos construcciones que consideramos interrogativas indirectas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿**quién** lo hizo?” ni “¿**cómo** lo hizo?” sino algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio; pero no el [misterio] de **quién** lo hizo ni [de] **cómo** lo hizo, sino algo mucho más grave: el enigma de la vida y la muerte.

Según la normativa, “los signos de interrogación y exclamación sirven para enmarcar construcciones interrogativas y exclamativas directas: ¿*Qué quieres? Pedro, ¿cuántos años llevas trabajando aquí?*” (*Ortografía... 2010: 388*). Aunque no resulta sencillo explicar la diferencia entre construcciones interrogativas directas e indirectas, en nuestro texto no tenemos preguntas de un diálogo, sino complementos preposicionales interrogativos de *misterio* (elemento nominal elidido).

3) Escribimos una coma delante de la conjunción adversativa *sino*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” **sino** algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio; pero no el de quién lo hizo ni cómo lo hizo[,] **sino** algo mucho más grave: el enigma de la vida y la muerte.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales”. Por ejemplo: “Será que ya no te considera niña, **sino** señorita” (*Ortografía...* 2010: 326).

4) Sustituimos, por dos puntos, el punto posterior a *algo mucho más grave* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” **sino algo mucho más grave**, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio; pero no el de quién lo hizo ni cómo lo hizo, sino **algo mucho más grave[:]** el enigma de la vida y la muerte.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Sin embargo, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores”; por ejemplo, *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio, pero no el de “¿quién lo hizo?” ni “¿cómo lo hizo?” sino algo mucho más grave, el enigma de la vida y la muerte.

Las diabólicas (reeditada por Siruela) encierra un misterio; pero no el de quién lo hizo ni cómo lo hizo, sino algo mucho más grave: el enigma de la vida y la muerte.

